

LA DINÁMICA DEL CAMBIO EN LA ESTRUCTURA SINTÁCTICA DEL TEHUELCHÉ O AONEK'O 'AJEN

Ana Fernández Garay

CONICET - UNLPam

Argentina

0. Objetivo

En trabajos anteriores hemos descripto la estructura sintáctica del tehuelche o aonek'o 'ajen (véase Fernández Garay, 1995: 21-47; 1998: 415 y ss), lengua de los tehuelches meridionales australes o aonek'enk, que habitaban el área que se extendía entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. En esos años planteamos para esta lengua la estructura ergativo-extendida o nominativo-marcada, en la que el participante único de la oración intransitiva se halla marcado por la adposición **š ~ r ~ n** al igual que el agente de la oración transitiva, es decir que S (sujeto de intransitiva) y A (agente de transitiva) son iguales y distintos de O (paciente).

En el 2004 se planteó la coexistencia de dos sistemas: el sistema ya mencionado y otro subsistema claramente ergativo típico, que se manifestaba a través de la indexación de los actantes en el verbo. Si el verbo era intransitivo, éste indexaba el participante único (S), y si era transitivo, indexaba el paciente (O), mostrando en los verbos del Grupo 1, que son los que exigen la indexación de tales actantes en el verbo, un sistema claramente ergativo. Este sistema, decíamos, fue suplantado por el nominativo-marcado, quedando el subsistema ergativo típico como algo puramente residual.

Ahora bien, en el año 1996-1997, Clairis plantea un proceso de cambio que llevó de un sistema ergativo a otro acusativo debido a su situación de extinción y a la influencia que sobre la estructura sintáctica del tehuelche ejercía el

español. En este trabajo mostraremos que Clairis no tuvo en cuenta el sistema ergativo típico que se manifestaba a través de las marcas de concordancia, aunque la explicación de la dinámica del cambio podría ser precisamente la influencia del español. Plantearemos, por último, distintas hipótesis sobre la causa de este cambio estructural.

1. Los tehuelches o aonek'enk

Los *tehuelches meridionales australes*, o *aonek'enk*, llamados también *patagones*, *chewelches*, o *chewelchos*, habitaban la región comprendida entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. Formaban parte del *gran Complejo tehuelche*, así denominado por Escalada (1949), junto con los *gününa küne*, que habitaron la zona norte de la Patagonia, los *teushen*, que ocuparon la región comprendida entre el río Chubut y el río Santa Cruz, los *selknam* u *onas* y los *haush* o *manek'enk*, estos dos últimos asentados en Tierra del Fuego. Las lenguas de estos cuatro grupos desaparecieron tempranamente.

En cuanto a los *aonek'enk*, aunque existen todavía algunos hablantes que pueden recordar su lengua, el *aonek'o 'a'jen*, y que han colaborado como informantes en la recolección del material lingüístico, la realidad es que ésta ya no se utiliza como vehículo de comunicación intergrupal.

Desde el punto de vista cultural, los distintos grupos del complejo *tehuelche* eran nómades, cazadores y recolectores. Sus lenguas constituyen la familia lingüística *Chon*.

2. Corpus e informantes

El corpus sobre el que se basa el estudio de esta lengua fue registrado en la Provincia de Santa Cruz entre 1983 y 1998, en los siguientes lugares: Río Gallegos, capital de la provincia; Camusu Aike, reserva tehuelche a 180 km de la capital; Gobernador Gregores, a 398 km de Río Gallegos hacia el norte, y Puerto San Julián, a 450 km de la capital, sobre la costa atlántica. Se recogieron alrededor de 50 horas de gra-

baciones en cintas magnetofónicas. El corpus consta de listas de vocabulario, sintagmas nominales y verbales y textos libres (salutaciones, narraciones, conversaciones). Los informantes que colaboraron en la recolección fueron: Luisa Pascual, Rosa Vargas, Luis Cuaterno, Andrés Saynol, Dora, María y Ramón Manchao.

3. La lengua *aonek'o 'a'jen*. Su situación actual

El tehuelche o *aonek'o 'a'jen* es la lengua hablada por los tehuelches meridionales australes o *aonek'enk*. La lengua de este grupo pertenece a la familia lingüística Chon, así denominada por Suárez en 1970, junto con el *tewshen*, lengua de los tehuelches meridionales boreales, el *selknam* u *ona*, y el *haush* o *manekenk*, las dos últimas habladas en Tierra del Fuego. Hoy se considera al *gününa küne* como perteneciente también a la misma familia. De todas ellas sólo sobrevive el tehuelche, recordado hoy por unos pocos ancianos dispersos en la Provincia de Santa Cruz.

4. Marco teórico

Trabajaremos dentro del marco teórico provisto por el funcionalismo francés, teniendo en cuenta los aspectos dinámicos que se observan en sincronía. La teoría sincrónico-dinámica fue propuesta por Martinet y desarrollada por Anne Marie Houdebine (1985).

5. La construcción sintáctica del tehuelche

Para una mejor comprensión de este trabajo presentaremos algunos aspectos de la gramática del tehuelche tal cual se describen en Fernández Garay (1998).

El *tehuelche* o *aonek'o 'a'jen* es una lengua aglutinante, del tipo SOV, en la que predomina la sufijación sobre la prefijación, y que emplea mayoritariamente posposiciones en lugar de preposiciones.

Los monemas verbales se agrupan de la siguiente manera:

1. Existenciales o avalentes: No presentan participante alguno y expresan fenómenos de la naturaleza:

(1) **potar- š**

hacer frío - EP

'hace frío'

2. Intransitivos o monovalentes: exigen la presencia de un participante único. Se dividen en dos grupos:

Grupo 1: presentan las formas **k-** ~ **'-/Ø-** antepuesta al monema verbal. Esta variación morfológica implica concordancia de género: **k-** concuerda con un participante único masculino o femenino; **'-/ Ø-**, con un participante único neutro. A su vez este morfema es la marca de voz media. Son verbos atributivos que al agregar el monema medio indican cambio de estado:

(2) **e-k-č'ope- š -k'**

1-VM-enloquecer-EP-MR

'yo me volví loca'

Grupo 2: los intransitivos del grupo 2 no están determinados por la voz media, y por ello no concuerdan con el participante único. Son verbos mayoritariamente de acción (5), aunque también pueden ser atributivos (6) y de estado (7):

(3) **t- š -t-aš čočao- š qawelje**

3-Pl.-3-Func. bailar-EP Qawel

'entre ellos bailaba Qawel'

(4) **gajaq'e - š -k'e 'em gato**

ser cariñoso- EP-MR D gato

'este gato es cariñoso'

(5) **depe- š**

estar callado - EP

'está callado'

3. Transitivos o bivalentes: necesitan de dos participantes, un agente y un paciente. Se dividen en dos grupos:

Grupo 1: estos verbos indexan obligatoriamente el paciente semántico en su parte anterior por medio de los personales y por **k-** y **'-/Ø-** "tercera persona indeterminada paciente semántico" (**k-** implica que el paciente semántico es masculino o femenino, y **'-/Ø-**, que el paciente semántico es neutro). Ahora bien, hay una diferencia entre los elementos **k-** y **'-/Ø-** de los verbos intransitivos del grupo 1 y los personales **k-** y **'-/Ø-** "tercera persona indeterminada paciente semántico" de los verbos transitivos. En el primer caso, **k-** y **'-/Ø-** son las marcas de la voz media que no distinguen persona, pues el verbo puede aparecer determinado por la primera, segunda o tercera persona. En el segundo, **k-** y **'-/Ø-** indican "tercera persona indeterminada en rol paciente", y conmutan con los otros personales dependientes. Tanto en uno como en otro caso funcionan como índices actanciales:

(6) **e-m-erno- š -k'**

1-2-dejar-EP-MR

'yo te dejo'

(7) **e-k-erno- š -k'**

1-3-dejar-EP-MR

'yo lo dejo'

En (6) y (7) **-m-** conmuta con **-k-** ("yo te" / "yo lo").

Grupo 2: los verbos de este grupo no presentan el paciente semántico indexado obligatoriamente en su parte anterior por medio de los personales **k-** y **'-/Ø-**:

(8) **p'aXer š e-ma-k'**

liebre Func. 1-matar-MR

'yo maté una liebre'

Como dijimos más arriba, la construcción sintáctica del tehuelche fue considerada siguiendo a Dixon, "nominativo-marcada". Esto quiere decir que en la oración transitiva, el sustantivo que posee rol semántico paciente es el actante más importante de la misma y por eso ha sido denominado

de allí que pasa a denominarla "nominativo-marcada" (Dixon, 1994).

En cuanto a la ubicación del paciente semántico, que hemos denominado Participante 1, se pudo observar que la posición normal de dicho actante es delante del verbo y junto a él, en tanto que el Participante 2 o agente semántico suele colocarse en primer término, como se observa en el ejemplo (1), o posponerse al verbo. El orden no es fijo, por lo tanto el Participante 1 así como el Participante 2 pueden tomar otras posiciones que tienen que ver con aspectos pragmáticos (véase Fernández Garay, 1998: 410; 2002: 237 y ss).

Hasta aquí hemos visto el sistema "nominativo marcado" que consideramos la estructura básica del tehuelche al momento de su descripción. Sin embargo, a continuación veremos, teniendo en cuenta los datos aportados más arriba, que este sistema coexiste con un subsistema que pasamos a describir.

4. Subsistema ergativo típico

Si consideramos los verbos del Grupo 1, y comparamos las construcciones intransitivas con las transitivas, observamos que el verbo intransitivo concuerda con el participante único por medio del monema **k-** si éste es masculino o femenino (ej. 11), o **'-/Ø-**, si el mismo es neutro (ej. 12):

(11) **kašter** - š - k'e wajenk (**wajenk**:
sustantivo masculino)
ser profundo - EP - MR pozo (S V)
'el pozo es profundo'

(12) 'ajq'e- š - k'n e - 'or (**'or**: sustantivo
neutro)
ser chato - EP - MR 1 - nariz (S V)

'mi nariz es chata'

Sin embargo, cuando el verbo es transitivo, el monema **k-** (masculino/femenino) o **'-/Ø-** (neutro) que precede al verbo, correfiere y concuerda ahora con el paciente semántico o Participante 1 y no con el agente semántico o Participante 2, tal como sucedía cuando teníamos en cuenta la marcación por medio del funcional **š**:

(13) m - **k** - šaje kojo (**kojo**: sustantivo masculino)

tû la tomá cuchara (A O V)

'Tomá la cuchara'

(14) ta: š kaj ' - aXe - š - k'e (**kaj**: sustantivo neutro)

él Func. capa la pintó - EP - MR (A O V)

'ella pintó la capa'

A O V

O = S ≠ A

S V

O y S se hallan marcados del mismo modo al ser indexados por el verbo y concordar con él, y A se distingue por no hallarse indexado en el verbo en (13) a la vez que en (14) se halla marcado por el funcional **š**.

Los ejemplos (13) y (14) nos permiten ver la concordancia existente entre el Participante 1 o paciente semántico y el verbo. Podemos pues postular que para los verbos pertenecientes al Grupo 1, los elementos **k-** y **'-/Ø-** que concuerdan con el Participante único de intransitivo y el paciente de transitivo manifiestan claramente un subsistema ergativo típico. Sin embargo, mientras en el ejemplo (13) el agente no se halla marcado por el funcional, es decir sólo se observa ausencia de marca para el agente frente a la indexación de O en el verbo, el ejemplo (14) combina los dos sistemas, el ergativo extendido, marcado por el funcional **š**, y el ergativo

típico, marcado por el monema '-. Es este ejemplo el que muestra claramente la superposición de los dos sistemas (véase el cap. 5 de Censabella, 2002). Esta superposición, hay que aclarar, se halla sólo presente en verbos del Grupo 1, porque en verbos del Grupo 2 el paciente no está indexado en el verbo.

5. La Sincronía dinámica y el fenómeno de la coexistencia de estructuras sintácticas

Es evidente que la estructura "nominativo marcada" es la vigente al momento de describir la lengua (1983 a 1993). Si bien no siempre se observa la presencia de la adposición **š ~ r ~ n** marcando el agente, debido a la sintaxis facultativa de una lengua en proceso de extinción, lo real es que la estructura ergativa típica se emplea solamente con un número reducido de verbos, solamente aquellos pertenecientes al Grupo 1. En cambio, la estructura "nominativo marcada" se documenta para cualquier tipo de verbo, tanto del Grupo 1 como del Grupo 2.

Inmediatamente nos surgen las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que ha llevado a la coexistencia de estas dos estructuras sintácticas? ¿Cuáles fueron los motivos que permitieron la aparición de una segunda estructura?

Con respecto a la primera pregunta, la coexistencia de ambas estructuras puede explicarse sólo si trabajamos dentro de una teoría sincrónico-dinámica (véase Houdebine, 1985; Martinet; 1989). Los cambios que se producen en las lenguas, al adaptarse a las nuevas necesidades comunicativas, van dejando rastros de antiguos sistemas que comienzan a coexistir con los nuevos. Esto es lo que ha ocurrido en tehuelche. El ejemplo 14. documenta claramente la coexistencia de ambas estructuras. En un trabajo anterior (2000b) se observó, comparando nuestro corpus con el de Suárez, recogido entre 1966 y 1968, que la marca del Participante 2 o agente era menos frecuente 17 años antes de nuestra reco-

lección. Esto contradecía nuestra hipótesis de que la marca se habría ido perdiendo, cuando en realidad se había ido ampliando (2000: 174 y ss). Además, tanto en el corpus de Suárez como en el nuestro, la marca del Participante 2 es más frecuente en los enunciados transitivos que en los intransitivos, lo que nos llevó a pensar que se estaría extendiendo la marca del agente transitivo al participante único de los intransitivos, indicando con ello el pasaje de la construcción ergativa a la construcción acusativa, quizá por influencia del español.

Dejando de lado el sistema ergativo de los verbos del Grupo 1, es muy posible que en los verbos del Grupo 2, que la lengua haya sido también ergativa, y que el agente de la oración transitiva, marcado por la adposición (**š ~ r ~ n**), haya extendido su marca al participante único de la intransitiva, llegando a la construcción nominativo-marcada. El proceso diacrónico sería pues el siguiente:

1. Sistema ergativo típico donde **S = O ≠ A**, es decir **S** y **O** serían actantes sin marcar y **A** estaría marcado por la adposición **š ~ r ~ n**.

2. Extensión de la marca del agente del verbo transitivo al participante único del verbo intransitivo y transformación del sistema ergativo típico en nominativo-marcado.

3. Se mantiene la indexación de **S** y **O** en los verbos del Grupo 1 aunque esta marca ya no sea funcional al sistema.

Este proceso de extensión de la marca del agente (**š ~ r ~ n**) de transitiva a participante único, es lo que Clairis vio como un proceso de cambio de un sistema ergativo a uno nominativo (1996-1997: 98), sin tomar en cuenta el otro sistema ergativo que fue perdiendo igualmente vigencia, el subsistema propio de los verbos del Grupo 1.

En lo que hace a la segunda pregunta, las causas de la aparición de la nueva estructura que viene a remplazar a la anterior, pueden haber sido de distinta índole:

- a. Contacto con lenguas nominativo-acusativas como el mapuche y el español.

b. Cambios socio-culturales internos de la comunidad tehuelche que se vieron acompañados por modificaciones a nivel lingüístico y que llevaron a agregar nuevas marcas para adaptarse a las nuevas situaciones. Debemos recordar que los elementos marcados por medio de funcionales son más informativos que los no marcados y además facultativos con respecto a éstos, es decir, pueden desaparecer. Eso convierte al tehuelche en una lengua **sin sujeto** (siempre que consideremos al **sujeto**, siguiendo a Martinet, como la función obligatoria de una lengua, cualquiera sea el rol semántico que éste presente [1985: 117]). Las lenguas sin sujeto, pues, exigen del hablante una mayor energía mental ya que debe estar permanentemente atento a agregar el sujeto, situación que en las lenguas con sujeto no ocurre porque éste es obligatorio, o sea automático.

En cuanto a los cambios comunitarios que llevaron a estos cambios lingüísticos, no debemos olvidar que las transformaciones que se operaron en esta comunidad en los últimos cinco siglos han sido muy profundas, ya que pasaron de la edad de piedra, de una sociedad tribal, de baja densidad demográfica, con un poder político no centralizado, una organización económica igualitaria, una socialización infantil permisiva, y una subsistencia en base a la caza y a la recolección, en perfecta armonía con la naturaleza, a una sociedad con mayor densidad poblacional, sumamente estratificada, y jerarquizada, donde el indígena se convirtió en el estrato más bajo de la escala social, y con una autoridad política centralizada, una socialización severa, y una economía capitalista, en la que, en el mejor de los casos, el indígena llegó a ser un peón rural asalariado.

c. Por último, los cambios en la estructura sintáctica pueden deberse también a cambios anteriores que se dieron en el nivel fonético-fonológico (así en latín la pérdida de la -m final de acusativo llevó a un cambio sintáctico, es decir que se pasó de un sistema de casos a la aparición de las preposi-

ciones para marcar las funciones sintácticas). Podemos imaginar que en tehuelche se perdieron las marcas **k-** y **'-** que permitían la estructura ergativa típica. Es evidente que la glotal debió perderse sobre todo en verbos que comenzaban con consonante (ej. **ša:** 'tomar, agarrar': toma **k-** cuando el paciente es masculino o femenino, pero cuando el paciente es neutro la glotal desaparece). Lo cierto es que los motivos de los cambios son múltiples y actúan conjuntamente para llegar a un resultado que poco después comienza a modificarse por otra causa que, hasta ese momento, se encontraba ausente del escenario en cuestión.

A lo largo de este trabajo hemos mostrado la coexistencia de dos tipos de estructuras sintácticas que se hallan presentes en el tehuelche o *aonek'o 'a'yen*, lengua de los tehuelches meridionales australes o *aonek'enk*. La explicación de esta complejidad sintáctica se debe a procesos diacrónicos que a veces son difíciles de desentrañar debido al estado de la lengua, y sobre todo a la dificultad de desarrollar estudios históricos que nos permitan indagar en las transformaciones operadas a lo largo de su evolución.

Bibliografía

- Clairis, Christos, "El tehuelche y la dinámica lingüística", *Cuadernos del Sur - Letras*, No. 27, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1996-1997.
- Dixon, M.R.W., 1979, 'Ergativity', *Language*, 55, 1, p. 61-138.
- Id. 1994. *Ergativity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Fernández Garay, Ana (1995) : "L'ergativité en tehuelche", *La Linguistique*, 31, 1, p.21-47.
- Id.1998. *El tehuelche*. Descripción de una lengua en vías de extinción. Estudios Filológicos, Anejo N° 15. Valdivia: Universidad Austral de Chile.

- Id. 2000. "Consecuencias lingüísticas de la situación de desgaste del tehuelche", en: María del Carmen Morúa Leyva y Gerardo López Cruz (Eds.) *Quinto Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste, Memorias*, Tomo 2, Sonora: UniSon, pp. 165-177.
- Id. 2002. "Estrategias de realce en tehuelche", en: Ana Fernández Garay y Lucía Golluscio (Coord.) *Temas de Lingüística Aborigen II*, Archivo de Lenguas Indoamericanas, Colección Nuestra América, Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, pp. 225-244.
- Id. 2004. "Coexistencia de dos sistemas ergativos en tehuelche", ponencia presentada al Congreso Internacional de Políticas Culturales e Integración Regional, realizado por la Universidad de Buenos Aires y la Sociedad Argentina de Semiótica, del 30 de marzo al 2 de abril.
- Houdebine, Anne Marie, "Pour une linguistique synchronique-dynamique", *La Linguistique*, Vol. 21, PUF, Paris, 1985, p. 7-36.
- Martinet, André, 1985, *Syntaxe Générale*, PUF, Paris.
- Id. 1989 *Fonction et dynamique des langues*, PUF, Paris.